

NARRATIVA 3

¿De qué manera resignificar el papel como docente integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

Uno como profesor de educación secundaria para realizar una intervención educativa diseña un plan que logra articularse por medio de la reflexión pedagógica. Es decir, lleva a cabo un proceso que está soportado en un ejercicio pedagógico-reflexivo que da tratamiento adecuado a cualquier reto dentro del contexto educativo. Sin embargo, aun cuando es un imperativo responder, desde un punto de vista profesional y ético, al compromiso para ejercer como profesional de la educación, algunas acciones ejecutadas por docentes discrepan de una verdadera práctica reflexionada pedagógicamente. No se puede desconocer que, dentro del contexto escolar, muchas veces, por su dinamismo, se tomen decisiones o acciones improvisadas carentes de una reflexión pedagógica previa. Pese a esto, los desarrollos de las actividades escolares nunca pueden estar justificadas en la improvisación y ausencia de reflexión pedagógica, porque una reflexión pedagógica por sí misma permite que situaciones imprevistas se conviertan en oportunidades para generar nuevas formas de aprendizaje. Muchos recursos, estrategias e ideas innovadoras que dinamizan el proceso de enseñanza aprendizaje, no son reflexionadas en sentido pedagógico y, aunque dan impresión de “buenos resultados”, se convierten en un verdadero problema educativo debido a que no se comprende cómo un profesional de la educación puede poner en práctica acciones propias de su quehacer, sin haber realizado un proceso orientado por una reflexión pedagógica. De allí la necesidad que los profesionales de la educación puedan recuperar todas aquellas prácticas que, desarrolladas en el contexto educativo, se

Un primer acercamiento hacia la comprensión de la resignificación pedagógica implica precisar el sentido y significado de dos conceptos que no tienen la misma naturaleza. Porque resignificación puede ser entendida desde varias perspectivas y, de acuerdo a las mismas, así también surtirán cambios sustanciales en su comprensión

Es importante que uno como profesor mantenga la preocupación permanente de reflexionar su escenario de intervención en procura de la transformación del contexto. No existen contextos imposibles de ser reflexionados pedagógicamente. Toda experiencia es susceptible de ser aprovechada en sentido pedagógico, después que la reflexión logre conectar la realidad y las validaciones epistemológicas desde el ámbito pedagógico. Ningún maestro puede desconocer o desechar la experiencia del grupo humano con el cual desarrolla sus prácticas como posibilidad de enriquecer su quehacer profesional.

El profesional de la educación debe tener la competencia, adquirida por una reflexión pedagógica permanente, para tomar decisiones adecuadas sobre la situación problema o inexplorada en la que se encuentra y buscar una orientación diferente en la que las mismas se conviertan en oportunidades aprovechables en el contexto educativo. Su intervención no puede limitarse a conocimientos académicos, porque existen un sin número de situaciones que escapan al ambiente educativo y que trascienden el carácter intelectual de la escuela. Por ello, es necesario que el tratamiento dado requiera de una reflexión acorde a las condiciones particulares del contexto.

Debemos mantener una actualización permanente que el profesional de la educación hace de sus prácticas. El docente debe trascender sus propios conocimientos y emprender una acción dialógica que constantemente transforme sus prácticas y así conseguir que el proceso educativo mejore. De este modo, la resignificación se convierte en una oportunidad para la renovación de la educación con fórmulas que pueden resultar novedosas a partir de escenarios carentes de reflexión pedagógica.

En este sentido, la resignificación es la posibilidad de construir un saber científico desde la práctica docente. La situación concreta en el contexto educativo se convierte en la oportunidad para generar reflexiones de carácter teórica que propicie nuevos horizontes a la reflexión pedagógica. El profesional de la educación, encuentra en el desarrollo de sus prácticas un escenario pertinente y apto para construir marcos conceptuales que pueden ser útiles para ambientes educativos carentes de dicha reflexión. El docente en este escenario ocupa un lugar privilegiado en la construcción científica de la pedagogía cuando logra transformarse en una conciencia crítica del proceso enseñanza-aprendizaje.